

## Sismografiar perfiles de ficción\*

Traducción: Fernanda Mugica\*\*

Alexandra Saemmer (CEMTI, Université Paris 8)

alexandra.saemmer@gmail.com  
 orcid.org 0009-0009-9858-5521

### Resumen

Más allá de las experiencias triviales de seudonimato, la posibilidad de experimentar con “versiones de uno mismo” en plataformas sociales ha dado lugar a un nuevo género literario, que Alexandra Saemmer propone llamar “perfil de ficción”. Hace tiempo que la experimentación con perfiles infiltra la literatura contemporánea y se introduce en los libros; pero aquí son las obras-perfil nacidas digitales las que se sitúan en el centro de una investigación-creación que la autora viene llevando a cabo desde hace varios años. Como las fronteras entre la obra-perfil y otras prácticas culturales del yo son fluctuantes, el interés se coloca en creaciones de personajes inéditos (y no en personajes de *fanfictions* o avatares de videojuego). Se trata de creaciones que se distinguen también de otras prácticas de seudonimato por su capacidad de hacer visibles y legibles las dimensiones normadas y rutinarias de prácticas habituales; es decir, que se caracterizan por una dimensión reflexiva sobre los dispositivos digitales que las albergan, característica que constituye una parte de su literariedad.

### Seismographing fictional profiles

#### Abstract

Beyond the trivial experiences of pseudonymity, the possibility of experimenting with “versions of oneself” on social platforms has given rise to a new literary genre, which Alexandra Saemmer proposes to call “fictional profile.” For some time now, experimentation with profiles has infiltrated contemporary literature and entered books; however, here, it is the digitally-born profile works that are placed at the center of a research-creation project that the author has been conducting for several years. As the boundaries between profile-works and other cultural practices of the self are fluid, the focus is placed on the creation of original characters (and not on *fanfiction* characters or video game avatars). These creations also stand out from other pseudonymous practices due to their ability to make visible and readable the standardized and routine dimensions of habitual practices; that is, they are characterized by a reflective dimension on the digital devices that host them—a feature that constitutes part of their literariness.

### Palabras-clave


Perfil de ficción - Plataformas - Literatura digital - Seudonimato

### Keywords

Fictional profile - Platforms - Digital literature - Pseudonymity

\* Título original en francés “Sismographier des profils de fiction”, publicado por primera vez en el número #5 de la Revista *Place*, en enero de 2023. Disponible en: <https://publication.place-plateforme.com/place5/alexandra-saemmer/>

\*\* Fernanda Mugica (UNMDP-CONICET)

fernanda.mugica@gmail.com  
 orcid.org 0000-0003-0206-6372

Centro de Estudios Interdisciplinarios, UNR,

Dirección: Maipú 1065 3° piso of 309, Rosario, Argentina;

Tel: (0341)4802781; mail: [cei@unr.edu.ar](mailto:cei@unr.edu.ar)

Publicación de Acceso Abierto

Publicado bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



**Comité Editorial:** Juan José Mendoza, Jimena Néspolo, Sebastián Bianchi, Miryam Pirsch, Andrés Olaizola, Agustina Pérez, Micaela Szyniak, Paz Solís, Mercedes Merino, Nicolás Rivero, Sofía de la Vega, Felipe Benegas Lynch.

**Coordinación Editorial:** Germán Ledesma.

**Secretaría de Redacción:** Mariano Mosquera.

**Escribe en este número:** Alexandra Saemmer.

**Traducción:** Fernanda Mugica.

**Diseño:** Cintia Corestein.

## Sismografiar perfiles de ficción

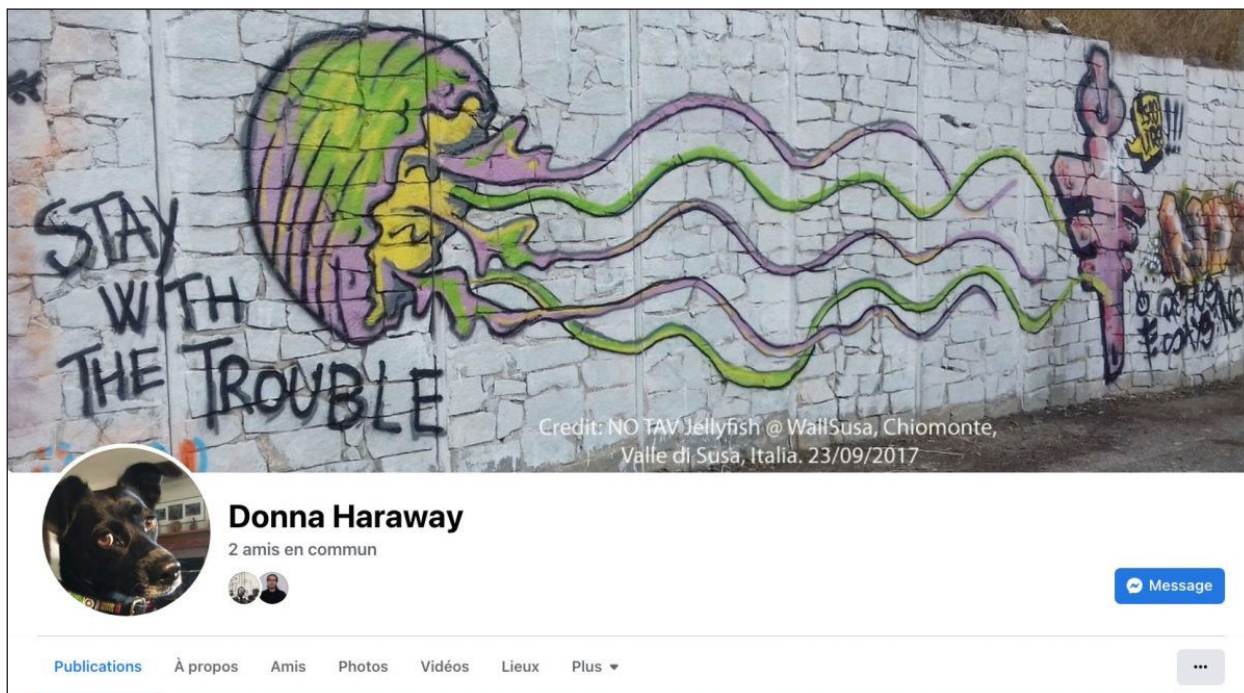


Fig. 1 El perfil de Facebook de la investigadora Donna Haraway.

La posibilidad —y el placer— de hacerse pasar por otra persona no es algo que se remonte a las redes sociales. Sin embargo, construir una identidad falsa es más fácil en Internet, en donde “nadie sabe que sos un perro”: la página de Facebook de Donna Haraway<sup>1</sup> (Fig.1) parece un guiño a esta famosa expresión.

El uso de seudónimos suele ser noticia en el mundo jurídico: por ejemplo, un septuagenario francés se hizo pasar en redes por el joven arquitecto Antony Laroche. Si varias mujeres siguieron su invitación a encontrarse con él en un departamento, con los ojos vendados, es porque la construcción del personaje había sido exitosa: el hombre no sólo imitaba a la perfección los galanteos discursivos de un amante modelo, sino que también tenía en paralelo dos perfiles falsos de mujeres que daban fe de sus cualidades. La foto de Antony Laroche era la de un actor, lo que —según Jack Sion, el autor del perfil— situaba de entrada la trama en un marco ficticio. Los actos sexuales en el departamento fueron, no obstante, calificados por la justicia de “violación por sorpresa”, en tanto las mujeres habían aceptado tener una relación con Antony Laroche y no con Jack Sion. El caso reactualiza el antiguo debate sobre las fronteras entre ficción y mentira, y sobre las consecuencias que una ficción puede tener cuando se introduce en la vida “real”.

De entre los millones de perfiles falsos que existen en las plataformas sociales, pocos logran —es cierto— traspasar el límite de la pantalla; pero si consideramos que la realidad se construye, al menos en parte, en las redes sociales, cada perfil ficticio tiene un pie en el mundo real: su lugar de nacimiento, su lugar de trabajo, aunque ficticios, están geolocalizados en la plataforma; la historia ficcional del personaje se mezcla en el *feed* con noticias, documentos y otros rastros de acontecimientos “reales”.

Más allá de las experiencias triviales del seudonimato, la posibilidad de experimentar con “versiones de sí” en las plataformas sociales ha hecho nacer un nuevo género literario, que propongo llamar “perfil de ficción”. Hace tiempo que la experimentación con perfiles se infiltra en la literatura contemporánea, se introduce en los libros; pero son las obras que trabajan con perfiles nativamente digitales las que

1. “Donna Haraway”, <https://www.facebook.com/donna.haraway>

sitúo en el centro de un estudio de investigación y creación que llevo adelante desde hace varios años: yo (es decir, mis perfiles) leo obras-perfil autoficcionales o perfiles de ficción; algunos se presentan en solitario, otros interactúan en vastos “meta-versos” narrativos.

Los límites entre las obras-perfil y otras prácticas culturales con “versiones de sí” son fluidos, por lo que me gustaría precisar que es la creación de personajes inéditos (y no personajes de *fanfiction* o avatares de videojuego) lo que más me interesa en esta investigación. Estas prácticas también se distinguen de otros trabajos con seudónimos por el hecho de que vuelven legibles y visibles las dimensiones normalizadas y estandarizadas de las prácticas corrientes: se caracterizan por proponer una dimensión reflexiva respecto de los dispositivos digitales que las albergan, y esto constituye una parte de su dimensión literaria.

## ¿Qué es un perfil de ficción?

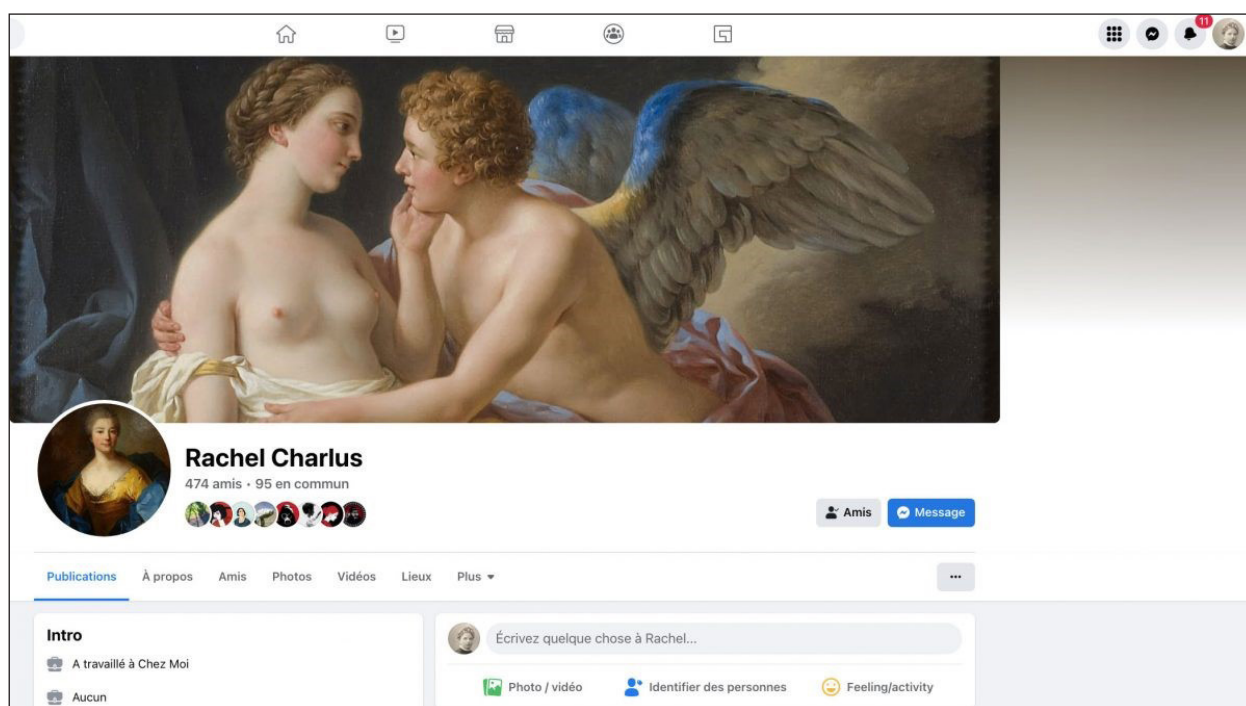


Fig. 2 La página de Facebook del perfil de ficción “Rachel Charlus”.

Tomemos como ejemplo a “Rachel Charlus”<sup>2</sup> (Fig. 2), un perfil ficticio creado en Facebook por el autor pionero de literatura digital Jean-Pierre Balpe. Desde hace más de diez años, el autor, ya octogenario, alimenta cotidianamente este perfil de resonancias proustianas, que él mismo define como un “heterónimo”.

2. “Rachel Charlus”, <https://www.facebook.com/rachel.charlus>

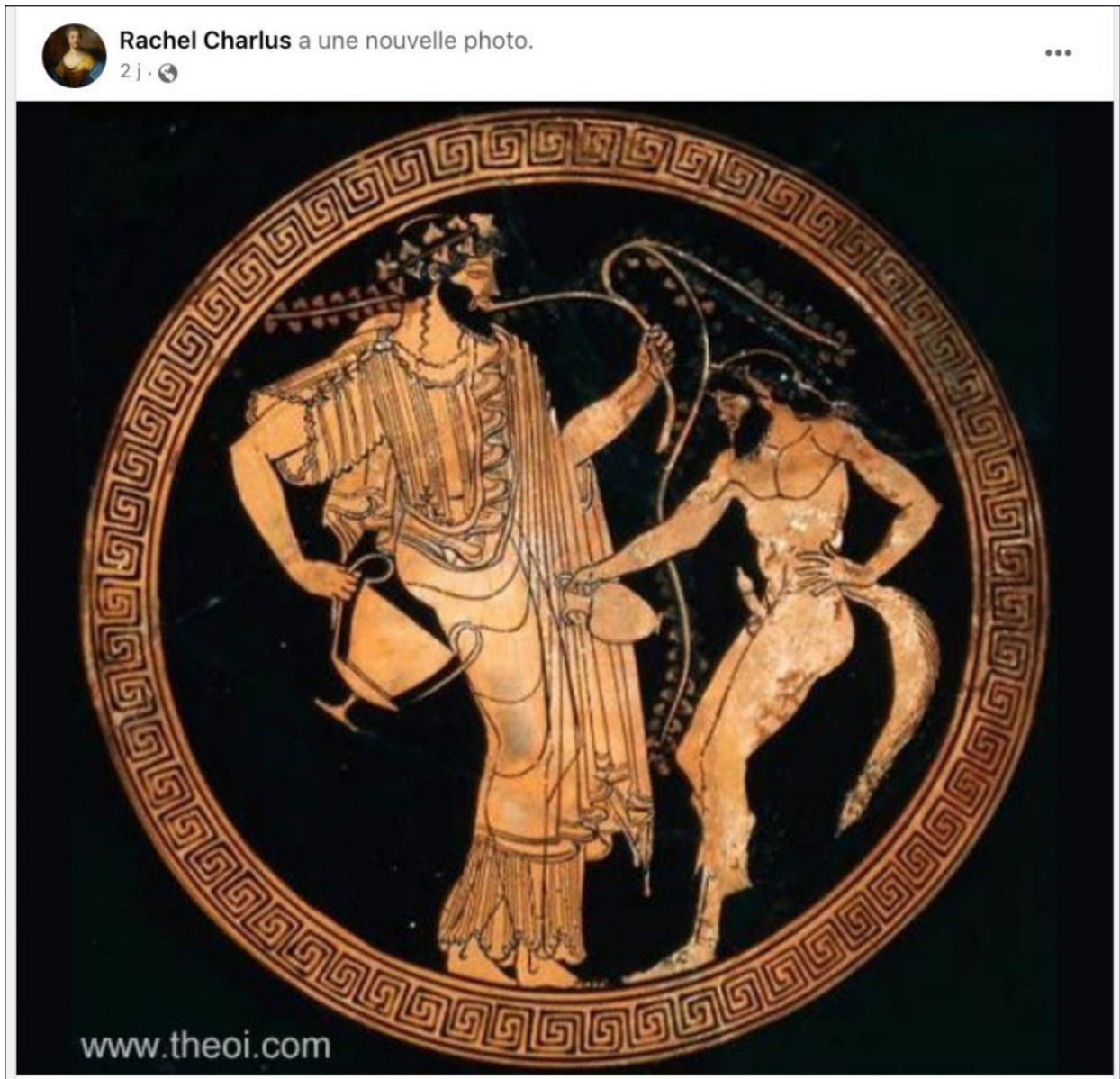


Fig. 3 Post de Rachel Charlus.

Rachel Charlus es una señora bretona que se describe a sí misma como artista web. En la red social, despliega su actividad artística publicando videopoemas, pero también fotos y cuadros de desnudos (Fig. 3) que ponen a prueba los límites de la vigilancia algorítmica (recordemos el escándalo que provocó la censura del cuadro de Courbet *El origen del mundo* por Facebook hace unos años). Como comparte con el autor la pasión por las fotografías antiguas, Rachel Charlus reconstruye también, paso a paso, su historia familiar, haciéndose eco de la de Jean-Pierre Balpe (Fig. 4). Si Rachel Charlus comenta la actualidad política desde el punto de vista de una aristócrata rodeada de personal, también comparte con el autor una vida cotidiana solitaria. El autor y su heterónimo son amigos en Facebook, conversan y no dudan en hacerse compañía.

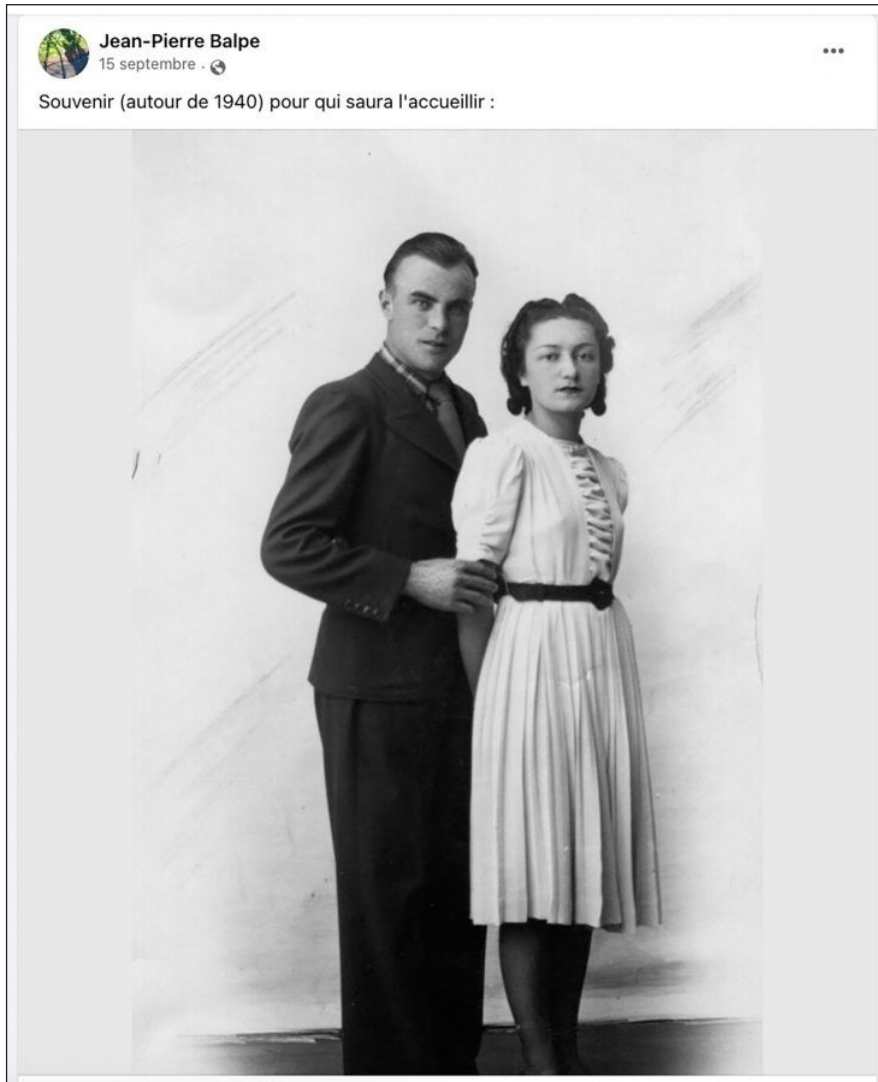


Fig. 4 Posts de Rachel Charlus y de su autor Jean-Pierre Balpe.

El perfil de Rachel Charlus se escribe en el *feed* de la red social, pero también es escrito *por* su *feed* de noticias. Está co-animado por el autor y por la red social que lo rodea (Fig. 5). Aunque se cuente en primera persona, el perfil es inexorablemente plurívoco: por un lado, depende de una arquitectura editorial y algorítmica creada por los diseñadores, programadores y propietarios de Facebook; por otro, el perfil “cobra vida” gracias a sus relaciones con los demás, los *likes* y comentarios que recibe, los diálogos en los que participa.

El perfil de ficción, entonces, toma prestados rasgos del personaje de novela, pero también se distingue de él, porque, como señala Raphaël Baroni, “cuando estamos inmersos en una historia de ficción, estamos a la vez implicados en el mundo que se nos cuenta y excluidos de él” (2017: 88), mientras que, en una red social, no sólo estamos implicados en el mismo mundo, sino que podemos *literalmente* intercambiar con el personaje de ficción. Esto desestabiliza no sólo los límites de la obra, sino también las categorías de autor y de lector.



Fig. 5 Post de Rachel Charlus y comentarios.

## Desestabilizaciones categoriales

El perfil de ficción desestabiliza la categoría de "autor", ya que el animador de un perfil no es nunca su único creador. Por un lado, algunas obras-perfil están escritas por varios autores: uno de los ejemplos francófonos más conocidos es el perfil "General Instin"<sup>3</sup> (Fig.6) en Facebook y Twitter, creado por los escritores Patrick Chatelier y Gwenaël Boutouillet a partir de una foto deformada de un soldado enterrado en 1905 en el cementerio de Montparnasse. Una veintena de autores retomó el personaje y, en función de sus sensibilidades personales, le dio contornos históricos, novelísticos, militantes o incluso de ciencia ficción. El perfil "Dita Kepler"<sup>4</sup> es un ejemplo más reciente, creado primero por Anne Savelli en el metaverso Second Life, y luego recreado por Pierre Ménard en Twitter, para finalmente ser co-animado al día de hoy por los dos autores.

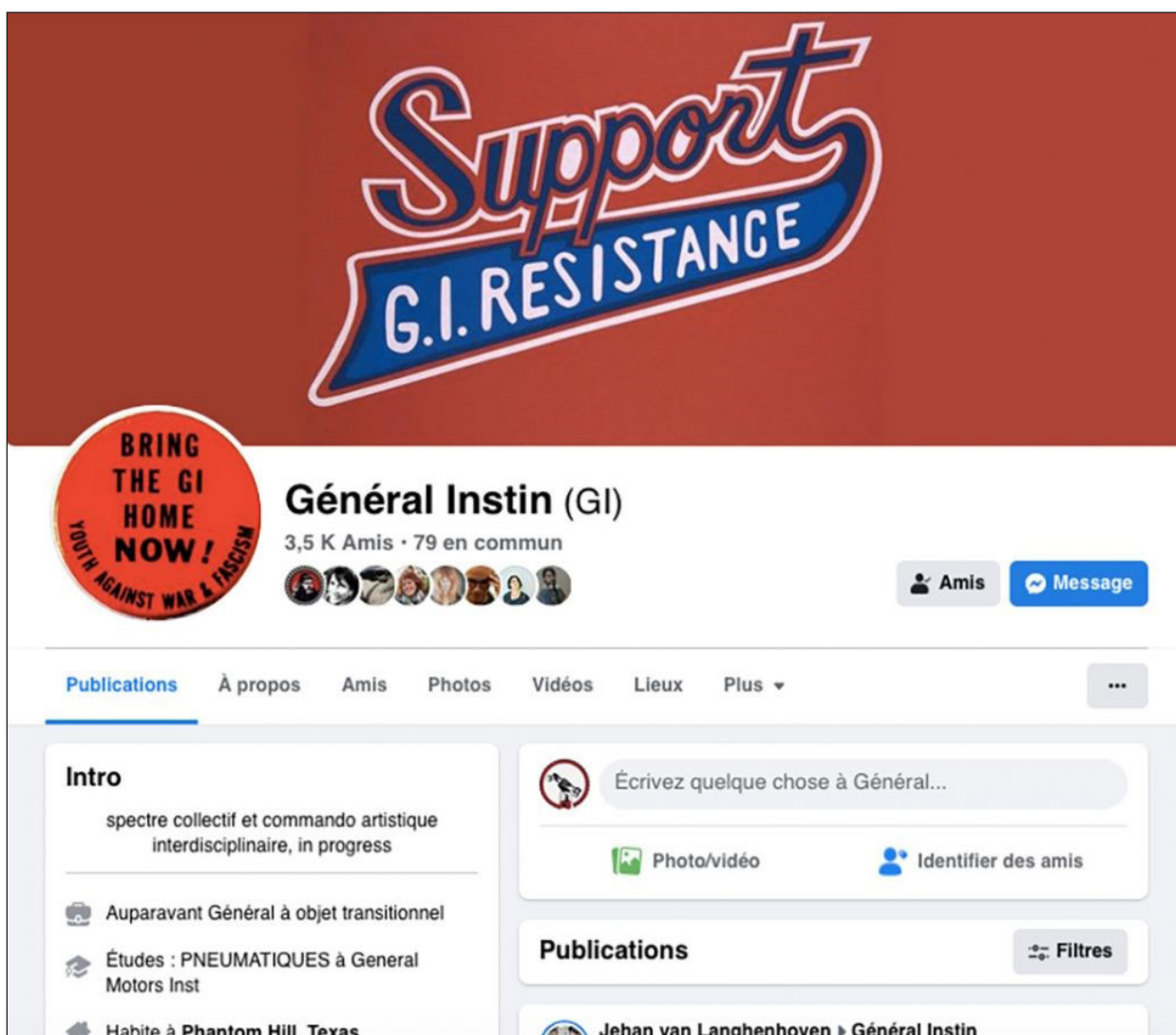


Fig. 6 Página de Facebook del perfil de ficción "Général Instin".

Por otra parte, toda obra-perfil es polifónica en tanto el texto en una red social se escribe y se publica dentro de una tecnoestructura industrial (Y. Jeanneret y E. Souchier la llaman "architexto" –2005–): una estructura hecha de algoritmos, pero también de "pequeñas formas" editoriales que, como escribe Gustavo Gómez-Mejía, componen los "retablos de nuestro tiempo" (2016: 120). Todo perfil literario de ficción se inserta en esos recuadros prefabricados, pero la

3. "Général Instin", [https://twitter.com/general\\_instin](https://twitter.com/general_instin)

4. "Dita Kepler", <https://twitter.com/ditakepler>

dimensión reflexiva de la obra-perfil apunta, en algunos casos, a señalar ese carácter estándar del entramado: “Libérenme”, exclama el “General Instin” en Twitter el 29 de septiembre de 2017, e ironiza sobre todos esos perfiles que critican la captura de las mentes en el seno de las plataformas. “Je suis satanique”, ironiza “Gabriela Manzoni”<sup>5</sup>, imitando la tipografía de los carteles “Je suis Charlie” publicados en Facebook tras los atentados mortales contra la revista satírica *Charlie hebdo* en París (Fig. 7).



Fig. 7 Post del perfil de ficción “Gabriela Manzoni”, parodia del célebre meme “Je suis Charlie”.

El perfil de ficción desestabiliza la categoría de *obra*, en tanto se compone no sólo de una página-perfil elaborada por el autor, sino también de un círculo de relaciones (los “amigos”); de un *feed* de noticias personales; de un segundo *feed* de noticias que mezcla las publicaciones personales con las difundidas por los amigos; de una tecno-estructura gráfica que contiene, edita y formatea sus elementos; y también de una tecno-estructura algorítmica que determina la jerarquización de las publicaciones y caracteriza cada perfil por medio de procesos de cálculos automáticos.

Estas diferentes capas conforman la gangrenada, parasitaria, pero también cambiante, móvil, conmovedora tecno-piel de la obra-perfil. Que esta piel está marcada por el sello del capitalismo es evidente, las publicidades insertadas en el *feed* de noticias, a partir de la perfilización automatizada del autor del perfil, son parte de la obra. Sin embargo, el carácter relacional e híbrido de esa piel, su capacidad de reacción sin precedentes a los embates de lo real, su accesibilidad y su vulnerabilidad abren vías inéditas a la creación literaria.

5. “Gabriela Manzoni”, <https://www.facebook.com/gabriela-manzoni>



Fig. 8 Post de Jean-Pierre Balpe y respuesta de su heterónimo Rachel Charlus.

Los diálogos sostenidos cotidianamente en Facebook entre Jean-Pierre Balpe y su heterónimo "Rachel Charlus", por ejemplo, dicen mucho sobre la vida del autor y al mismo tiempo la difractan, al converger con un rechazo general de lo novelesco en sus escritos (Fig. 8). La espera de la muerte es el tema central de esta obra-perfil, como me lo ha confiado el autor. Él cuenta, sin embargo, con la influencia económica de Facebook para garantizar una supervivencia de las huellas. Observa con fascinación la dimensión auto-generativa de los perfiles, que permanecen activos en la red enviando, por ejemplo, recordatorios de cumpleaños, aunque los autores hayan fallecido. La muerte acecha detrás de cada *post* y, al mismo tiempo, es pospuesta por la práctica diaria de las redes sociales. La escritura de una obra así es una prueba existencial, auténticamente literaria, del mismo modo que su lectura.

El perfil de ficción desestabiliza la categoría de "lector", por un lado, porque quien lee puede participar en la co-escritura de la obra-perfil y dialogar con ella, y por otro, porque, para explorar un

perfil de ficción, el lector debe tener inevitablemente en cuenta las características específicas de su *propio* perfil en la plataforma. Para acercarnos a este importante punto, observemos cómo accedo, en tanto lectora, a una obra-perfil. La constatación es tan banal como fundamental: para acceder a la obra, necesito tener... un perfil. Pero la creación de un perfil involucra, inexorablemente, procesos de filtrado, en tanto el desafío de las redes sociales no es enfrentar al usuario a la gigantesca masa de datos publicados por todos, sino sólo a una selección.

Esta selección es calculada a partir de las áreas de interés declaradas en mi perfil, así como de otros elementos que la plataforma capta: publicaciones en las que me he detenido en el pasado, “me gustas” y “me encantas” que he dado, cookies que he aceptado de otros sitios antes de conectarme en la plataforma... en fin, todos los datos que, a ojos de los propietarios de una red social como Facebook, caracterizan mi perfil y lo acercan a otros perfiles similares. Es este filtro, en parte declarado y en parte calculado automáticamente, el que determinará el lugar que ocupan las publicaciones de “Rachel Charlus” en mi *feed*, y con esto su visibilidad y la interpretación que pueda hacer de ellas como lectora.

Por supuesto, la idea de que un texto no es nunca accesible en sí mismo, que su sentido siempre es actualizado y construido por el lector, es un paradigma fundador de la semiótica pragmática y de la estética de la recepción; pero en una red social, este paradigma opera *literalmente*, porque el lector sólo puede acceder a la obra-perfil a través del filtro. Considero, por ejemplo, los comentarios dejados por los lectores debajo de un post como parte integrante de la obra; sin embargo, muchos perfiles han optado por ofrecer una visibilidad parcial de sus publicaciones, hace falta ser “amigo” para poder leer sus comentarios. Así, el círculo de relaciones de un perfil lector determina *concretamente* el acceso a la obra.

## Sismografiar los perfiles de ficción

Más aún que otras formas contemporáneas de escritura, las obras-perfil necesitan ir más allá de los enfoques textualistas. Es evidente que la obra-perfil se caracteriza ante todo por una dimensión plástica y multimedia que las teorías de la intermedialidad pueden ayudarnos a comprender. Tomemos, por ejemplo, el perfil “Léon Vivien”<sup>6</sup> en Facebook, creado y gestionado por el Museo de la Gran Guerra de Meaux, perfil que recuerda —utilizando materiales de archivo, imágenes y textos— la vida de un soldado durante la Primera Guerra Mundial. Una “hermenéutica de los soportes” en la línea de Éric Méchoulan (2010) nos invita a analizar la obra en función de su contenido mediático, en el seno de su dispositivo, la red social Facebook.

6. “Léon Vivien”, <https://www.facebook.com/leon1914/>

**Léon Vivien** · 22 mai 1915 · [Private] · [Public]

L'artillerie vient de se taire. On sait ce que ça signifie : les Allemands vont charger. Baïonnette au canon ! Le couteau de boucher à la ceinture. Et la pelle à portée de main, bien affûtée, au cas où il faudrait se battre au corps-à-corps dans la tranchée, là où le fusil est trop long, pas maniable. Je ne suis plus un homme du vingtième siècle, je suis un soldat de Crécy, un soudard du Moyen Âge, un fantassin sans armure. J'ai peur, Madeleine. Je t'aime. Ils arriv

**Madeleine Vivien** Léon ?  
22 mai 1915 à 12:37

**Madeleine Vivien** Léon ? Réponds-moi, je t'en supplie...

**Madeleine Vivien** Léon, Eugène, quelqu'un, répondez !!!  
23 mai 1915 à 09:13

**Eugène Lignan** Madeleine, je ne sais comment vous le dire...

**Madeleine Vivien** Il lui est arrivé malheur ?  
23 mai 1915 à 11:11

**Eugène Lignan** Il est tombé pour son pays.  
23 mai 1915 à 11:13

**Lulu l'andouille** On a pu le mettre en terre dans un gentil coin où y a pas eu la guerre. Il y sera bien, votre Léon. Et pis on lui a sculpté une croix avec son nom pour que personne oublie qui c'est dessous !  
23 mai 1915 à 11:16

**Eugène Lignan** On ne l'oubliera pas, ça non. Il sera toujours là avec nous. Quant à vous, Madeleine, il faut vivre, il faut tenir, pour le petit Aimé, promettez-moi.  
23 mai 1915 à 11:20

**Madeleine Vivien** Il lui ressemble tant. Il lui ressemble tant...

23 mai 1915 à 11:23

2 K · 895 commentaires · 476 partages

Fig. 9 Último post del perfil de ficción "Léon Vivien" en Facebook y comentarios.

En su último post en la plataforma, Léon Vivien muere "en directo", en el transcurso de un ataque de la artillería alemana (Fig. 9). Su desaparición se materializa en el texto por medio de un anacoluto, al final del post, y en los comentarios preocupados de su mujer, otro perfil ficticio de nombre "Mathilde Vivien". En sus comentarios, decenas de lectores llevan todavía más lejos la ficción, o bien saludan este final novelesco, o se distancian ironizando sobre la relación anacrónica entre la obra y su soporte: un lector comenta que no hay por qué inquietarse, que la interrupción del post se debe sólo a un problema en la red de Internet... (Fig. 10). Lejos de ser un paratexto insignificante, estos comentarios le dan a la obra su —a veces paradójal— sentido, jugando con la frontera entre ficción y realidad, inmersión, reapropiación y distancia reflexiva.

**Magali Philip** · Suivre

Mais non il avait juste plus de réseau ! Vraiment pas fiables chez freiheit

J'aime Répondre 9 ans · 2

Fig. 10 Comentario en el último post de Léon Vivien.

La hermenéutica de los soportes amplía el espectro de lo que se considera interpretable en una obra literaria. Sin embargo, sigue atribuyendo un papel preponderante al intérprete experto. Ahora bien, ningún lector puede tener una visión global de la obra, porque los contornos de ésta cambian según el perfil que accede a la plataforma; por eso propongo complementar la hermenéutica de los medios con una semiótica social (Saemmer et al., 2022): un enfoque inspirado en el perspectivismo, que "postula

que lo visible y lo invisible son relativos a las capacidades del perceptor” (Morizot, 2020). El concepto de «filtro interpretativo», en el sentido cognitivo y algorítmico, es fundamental en este enfoque. Si lo aplico al ejemplo de “Léon Vivien”, tengo en cuenta el hecho de que accedo a esta obra-perfil a través de mi propio perfil “Alexandra Saemmer”<sup>7</sup>, visible en la imagen en miniatura de la parte superior de la pantalla de mi *feed* de noticias.

**Saemmer Alexandra** est à Kulturforum/Sudetendeutsches Haus, München. 25 août · Munich, Allemagne · 🌐

Dehors devant la porte, le silence pesant de la honte. Le mot « déportation » est réservée aux victimes reconnues de l'Histoire. Les Sudètes, population germanophone en Tchéquie, s'étaient alliés au Troisième Reich. Leur expropriation et expulsion « sans pitié » (mitleidslos) à la fin de la Guerre a été présentée par le président tchèque Edvard Beneš comme une « juste revanche » du peuple slave contre ses colonisateurs. Si je n'ai aucune photo de mes ancêtres Sudètes, c'est q... [Voir plus](#)



👍🥲🙄 Jean-Pierre Balpe, Manuel Zacklad et 23 autres personnes 10 commentaires

👍 J'aime    💬 Commenter    ➦ Partager

Plus pertinents ▼

**Gerald Kembellec**  
Un aspect de l'histoire contemporaine dont je n'avais pas connaissance. Entre le marteau et l'enclume, des populations ballotées par le choix de quelques dirigeants...  
d'innocents "félicite"

7. "Saemmer Alexandra", <https://www.facebook.com/saemmer.alexandra>

**Saemmer Alexandra** est à Pohorelice, Jihomoravský Kraj, Czech Republic. 30 août .

Sur grand nombre de stèles de commémoration, qu'elles soient dédiées aux soldats tombés au front loin de chez eux ou qu'elles marquent des fosses communes accueillant les victimes de « déplacements » de populations, figure la formule : « ils reposent en terre étrangère ». Cette formule m'a toujours troublée, et d'autant plus lorsque les stèles commémorent les Sudètes morts lors des marches qui les amenaient vers l'Allemagne après leur expulsion. Quelle était la terre-patrie d... [Voir plus](#)



Jean-Pierre Balpe, Rachel Charlus et 9 autres personnes 1 commentaire

J'aime Commenter Partager

**Saemmer Alexandra**  
« Avance ! » Tous les pauvres ont le même visage. Je ne regarde pas. Les femmes pleurnichent, quémandent un bout de pain, pointent un nourrisson, un vieux édenté, une petite blonde qui boite. Qu'est-ce que j'y peux. « Avance ! » Moi, je pense à mon frère... [Voir plus](#)

J'aime Répondre 9 sem

Écrivez un commentaire...

Fig. 11 Posts del proyecto autoficcional titulado "Perfil: sudete", presentado en mi perfil "Alexandra Saemmer" en Facebook.

En este caso concreto, la enunciación editorial de "Léon Vivien" entra incluso en fuerte resonancia con la de mi propio perfil, en el que reconstruyo desde hace algunos meses la historia de mi familia sudete durante la Segunda Guerra Mundial. Como parte de este proyecto de investigación y creación titulado «Perfil: sudete», me he suscrito a un gran número de perfiles de soldados, tanto alemanes como checos, y en el proceso he constatado que existen en inmensas cantidades. También he realizado una intensa investigación documental en páginas conmemorativas de Facebook, actividad que está dando forma a los contornos actuales de mi perfil en la plataforma. Cuanto más estrecho mi autoperfil en torno a la historia de los sudetes, más sugerencias y contactos me aporta la red —es el principio de la burbuja de filtros—; cuanto más historizo mi perfil, más se parece al de Léon Vivien; y cuanto más conocimientos acumulo

sobre el periodo de entreguerras, más cambia mi lectura de Léon Vivien; pero también mi fascinación inicial por esta construcción narrativa se tiñe de cuestionamiento crítico, ante lo que ahora veo como una apropiación problemática de la memoria.

¿Está la interpretación de las obras-perfil inevitablemente determinada por la perspectiva declarada y calculada del lector en la plataforma? Hay varios métodos que pueden utilizarse de todos modos para ampliar el espectro de puntos de vista. Por ejemplo, el lector puede crear *personae*, perfiles ficticios con diferentes características —hombre, mujer, adolescente, octogenario, francés, alemán, tunecino— para comprobar cómo la variación de la perspectiva a través de la cual se accede a la obra-perfil transforma potencialmente la obra. Actualmente tengo una decena de personajes en distintas redes sociales para experimentar con este método, incluida “Anna-Maria Wegekruz”, un perfil que a su vez participó en el meta-verso de las “Nouvelles de la Colonie” (Saemmer et al., 2022b).

## Compromisos

La obra-perfil ilustra de manera arquetípica los contornos complejos y problemáticos del sujeto digital contemporáneo, pero no todas las obras se posicionan de la misma manera ante estas cuestiones.

Un primer grupo de obras-perfil, inspiradas en el net-art de los años 90, utiliza las redes sociales para deconstruir los comportamientos digitales del usuario “naif”, para denunciar su exhibicionismo, su credulidad, su adicción a la economía de la atención. Gabriela Manzoni publicó un post falsamente atribuido a la feminista Caroline de Haas, en el que afirmaba que “novelas como *Madame Bovary*, *Una vida* y *Anna Karenina* son apropiaciones sexuales y deberían ser retiradas de los programas escolares y universitarios” (Fig. 12). Con estas *fake news*, se buscaba menos parodiar a la feminista que provocar una avalancha de reacciones indignadas, típicas de la *call-out-culture*; la estrategia funcionó, y la propia Caroline de Haas no pudo resistirse a responder. En la estela de los trabajos de Jürgen Habermas, estas obras parecen impulsadas por la constatación alarmista de que la publicidad inmediata de la palabra íntima y privada conduce a un caos de discursos irracionales; el objetivo es llevar al lector a su propia debilidad, tenderle una trampa a su atención.



Fig. 12 Post paródico de Gabriela Manzoni.

Un segundo grupo de obras toma distancia de los enfoques culpabilizantes, y busca más bien cartografiar las sacudidas de lo real que atraviesan el perfil, de tomarse en serio las alegrías y los sufrimientos que allí se expresan. Sin negar los excesos, el enfoque de “activar en uno mismo los poderes de un cuerpo diferente” (Morizot, 2020: 120), de probar otros roles, otros puntos de vista, de encontrar una libertad de decir, parece beneficiar a muchos sujetos. Comparto la idea de Alexandre Gefen de que, en esos espacios, “inaudibles o no publicados, jóvenes de barrios marginados, inmigrantes en situaciones difíciles, adolescentes que sufren o mujeres violentadas se reapropian de sus condiciones de vida y las transforman a través de la escritura, interactuando por medio de la ficción” (2021: 260).

El perfil de ficción “robloxnoob101”<sup>8</sup> (Fig. 13) en TikTok me resulta representativo de tal enfoque. Este perfil publica “historias de Roblox”, una serie de historias que subvierten las funcionalidades del juego homónimo de tipo *sandbox*, un meta-verso dirigido a niños y adolescentes. En sus historias, el avatar atraviesa rápidamente el meta-verso, ya que el juego no es más que un ruido de fondo visual sobre el que se desarrollan dramas de naturaleza existencial: por ejemplo, el relato de un intento de violación de un abuelo a su nieta, ambos encarnados en figuras de Roblox. El carácter estereotipado de estas figuras infantiles contrasta con la violencia del contenido de la narración que, por eso mismo, queda expuesto —al menos esa es la lectura que propongo de esta obra extraña e inquietante—.

Las obras-perfil se sitúan en una zona intermitente y riesgosa, entre las contradicciones de una crítica de las plataformas integrada en la misma plataforma, y la aspiración al gesto disruptivo: recuerdo el grito desgarrador “Libérenme” del General Instin, pero también la permanencia adictiva del gesto de escritura de Rachel Charlus.

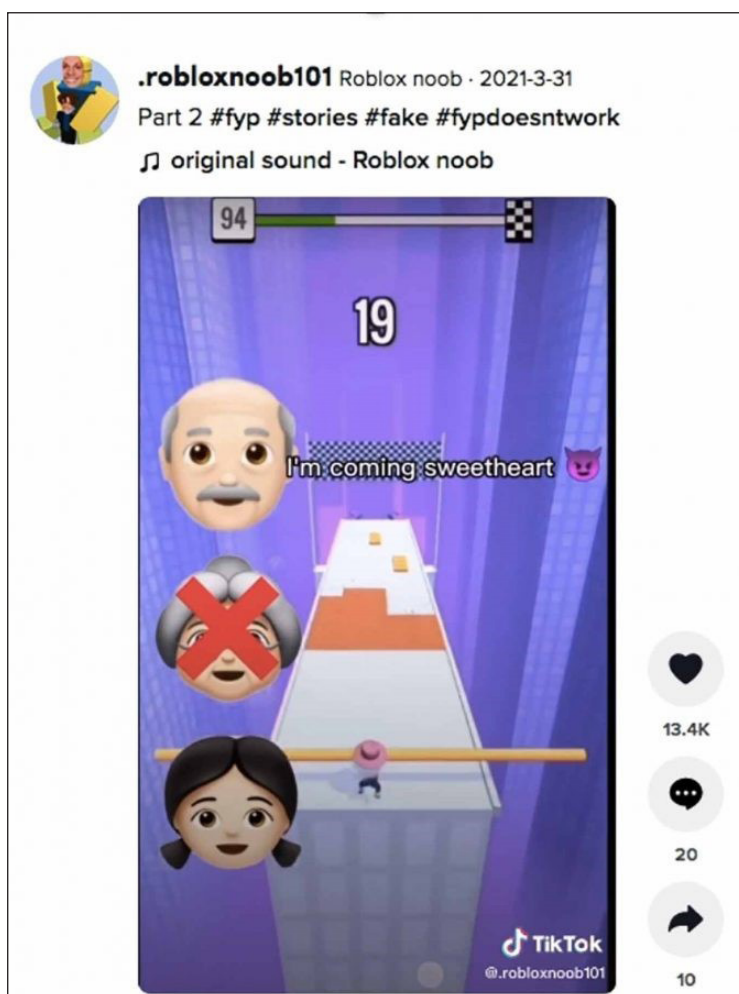


Fig. 13 Publicación de video del perfil de ficción robloxnoob101

8. “robloxnoob101”, <https://www.tiktok.com/@.robloxnoob101>

## Juegos de pistas

El perfil de ficción no es un sujeto, sino un *animé*, otra forma de vida: creado por un autor, es al mismo tiempo creado por la red social, por los lectores y por la tecno-estructura del dispositivo. A la vez humano y no humano, es la larga estela del sujeto contemporáneo y su sombra que lo precede.

Propongo considerar el perfil de ficción como indicador y testigo de la sociedad contemporánea. Al rastrearlo, trato no sólo de comprender lo que traduce desde el punto de vista de su autor sobre el mundo, sino también de reconstruir el modo en que el perfil, en tanto ciborg, mira a su autor. Como escribe Pierre Montebello, "hay una multitud de maneras de existir, entre el ser y la nada, entre lo real y lo virtual, entre el esplendor y el debilitamiento, la potencia y la vacilación: hay existencias menores, crepusculares, fantasmales, semi-existencias a punto de vacilar en la nada, y otras más seguras, más luminosas" (2016: 260). Intento sismografiar esas maneras de existir en las redes sociales, y los momentos en que se convierten en literatura. •

## Bibliografía

- BARONI, R. (2017). *Les rouages de l'intrigue*. Genève: Slatkine Erudition.
- GEFEN, A. (2021). *L'idée de littérature: de l'art pour l'art aux écritures d'intervention*. Paris: Corti.
- GOMEZ-MEJIA, G. (2016). *Les fabriques de soi? Identité et Industrie sur le web*, Paris: MkF.
- JEANNERET, Y. y SOUCHIER, E. (2005). «L'énonciation éditoriale dans les écrits d'écran», *Communication et langages*, n° 145, p. 3-15.
- MÉCHOULAN, E. (2010). *D'où nous viennent nos idées? Métaphysique et intermédialité*. Québec: VLB Editeur.
- MONTEBELLO, P. (2016). *Métaphysiques cosmomorphes*, Dijon: Les Presses du Réel.
- MORIZOT, B. (2020). *Manières d'être vivant*. Arles: Actes Sud.
- SAEMMER, A., TRÉHONDART, N. & COQUELIN, L. (2022). *Sur quoi se fondent nos interprétations? Introduction à la sémiotique sociale*. Lyon: Presses de l'Enssib.
- SAEMMER, A., APPIOTTI, S., QUARANTE, B. & CAHEN, F. (2022b). *Nouvelles de la Colonie*, distopía polifónica en Facebook (<https://www.facebook.com/NouvellesDeLaColonie>); versión remediada en papel por la editorial [Publie.net](http://Publie.net).